

Estrategias de enseñanza para favorecer el espíritu emprendedor.
Ponente en el Congreso de Investigación y Creación Intelectual de la UNIMET. Mayo
2014. <http://ares.unimet.edu.ve/academic/IX-congreso/documentos/17.pdf>

Ramón Uzcátegui

Resumen

El emprendimiento como tendencia en la formación universitaria ha suscitado un cambio importante en la concepción que se tiene de la universidad y sus egresados en el mundo de hoy. Al emprender asistimos a una nueva pedagogía social, donde la gestación de una idea, la puesta en práctica de una iniciativa y el desarrollo de una actividad económica sustentable sirven de ejemplo para que otros se incorporen al camino del progreso, el autoempleo y del desarrollo humano sustentable. Es por ello, que educar para favorecer el espíritu emprendedor requiere de un conjunto de estrategias de enseñanza que permita al docente asumir el rol de facilitador-acompañante que estimula el proceso creativo, innovador en el estudiante. En este sentido, se ofrece un conjunto de estrategia de enseñanza que el docente puede utilizar si desea promover el espíritu emprendedor en sus estudiantes.

Presentación

La formación para el emprendimiento se ha constituido en una opción que desde el mundo educativo busca establecer una relación más estrecha con la innovación, la creación, la generación de riquezas y bienestar. emprender se convierte en un imperativo en sociedades donde la exclusión social, económica y cultural es parte de la agenda pública cotidiana. En este sentido, el proceso emprendedor y de construcción de redes de micro y pequeñas empresas para generar respuestas requiere de una nueva mentalidad económica, es precisamente allí donde el factor educación juega un papel crucial.

La educación para el emprendimiento debe constituirse en una de las metas del sistema escolar. Países de la región –por ejemplo: Chile, Colombia, Brasil- han explicitado políticas educativas a favor del emprendimiento con buenos resultados. Lo que nos lleva a pensar de alguna manera en cuál es el tipo de ciudadano que requiere la sociedad venezolana actual, y cómo el emprendimiento forma parte de uno de sus rasgos más visibles.

Es por ello que a la idea pedagógicamente aceptada de los pilares fundamentales de la educación (aprender a conocer, aprender a convivir, aprender a hacer, aprender a ser) se ha venido incorporando la de “aprender a emprender”. Algunos organismos internacionales han asociado “emprender” como parte de sus orientaciones educativas. Es el caso de OCDE (*actuar autónomamente*); EU (*espíritu emprendedor*) y España (*Ley orgánica de Educación: autonomía e iniciativa personal*) se ha venido insistiendo con mucha fuerza la necesidad de avanzar a un modelo educativo en el cual este rasgo de la condición humana pueda ser abordado (Marina, 2010).

Objetivos

- 1.- Estudiar el emprendimiento como tendencia de la formación universitaria.
- 2.- Caracterizar el emprendimiento como eje de la enseñanza universitaria
- 2.- Identificar estrategias para enseñar a emprender en el contexto de la educación universitaria.

Formar para emprender

La formación en emprendimiento se corresponde con una tendencia identificada por Kantis, Angelelli, Moori (2004, BID) según la cual *en la proliferación de programas de nuevos emprendimientos ayuda a comprender que hay una doble tendencia: por un lado, la promoción del espíritu emprendedor como parte de las políticas de desarrollo empresarial y de la pyme, que se concentrará mas en el proceso de cambio de paradigma empresarial, y, por otro lado, la propagación del espíritu emprendedor a diversos posibles campos, como los de la política de empleo, la política educativa, las políticas de desarrollo empresarial y de innovación vinculadas al sectores específicos.*

Esta tendencia se ha convertido en una política de Estado en algunos países (Chile, Colombia). Particularmente en España donde el Ministerio de Educación aprobó en 2011 (29 de julio), mediante decreto Real, la introducción de 3 nuevas materias en el currículo dentro de: *las materias comunes a todas las opciones. Una de ellas es la asignatura: Orientación Profesional e Iniciativa emprendedora. Esta materia está planteada como materia común a todas las opciones previstas en 4º curso de la ESO y podrá ser ofrecida por el centro educativo si así lo decide.* (<http://www.aprenderaemprender.net/noticia.asp?id=196>). Esto ha incorporado al aula nuevos contenidos y estrategias de enseñanza, como: aprendizaje basado en proyectos, investigación, observación, análisis del entorno, estudio de casos, con la intención de desarrollar la capacidad emprendedora en el educando. Estas opciones abren un nuevo mundo de posibilidades tanto a estudiantes y profesores, como la comunidad educativa en general, ya que los coloca en la posibilidad de reflexionar-se en su relación creativa, innovadora, oportuna y pertinente con el entorno social amplio.

Estrategias para enseñar a emprender

Las estrategias de enseñanza dependen de la naturaleza del contenido a abordar en clases. La identificación de la estrategia de enseñanza y de aprendizaje depende de los objetivos y propósitos que se quieran lograr en el estudiante, estas favorecen la interacción entre docente y alumno en el medio escolar, buscan promover el aprendizaje -no lo determinan- pero si lo condicionan. Las estrategias de aprendizaje son las que realiza el estudiante para captar, asimilar, procesar y transferir la información y los productos derivados de su entendimiento. Enseñar a emprender amita la articulación entre las estrategias de enseñanza y las estrategias de aprendizaje que se aplican en el medio escolar.

Las estrategias de enseñanza dependen de la concepción que maneja el profesor con respecto a su rol y al tipo de relación que establece con sus estudiantes. Las tendencias actuales en estrategias de enseñanza apuntan a la atención de las necesidades e intereses del alumno para favorecer el desarrollo de competencias y el aprendizaje autónomo en el contexto de una sociedad basada en el uso intensivo de la información y el

conocimiento. Por tanto el profesor debe estar atento a los requerimientos, siempre cambiantes, del estudiante a la hora de conjugar los contenidos a promover en la enseñanza con los requerimientos de aprendizaje del estudiante. Hoy día son muchos los recursos que se disponen para enseñanza, pero el docente debe estar atento a la hora de seleccionar o diseñar recursos que se corresponda con los estudiantes.

Enseñar a emprender exige del profesor –y los estudiantes- de disposiciones sociales, afectivas y cognitivas movidas por la innovación, la creatividad y el mejoramiento permanente. Tal como afirma José Antonio Marina *“Necesitamos escuelas emprendedoras y profesores emprendedores para poder educar alumnos emprendedores”*. Es por ello que pensar sobre “enseñanza a emprender” requiere de la reflexión permanente sobre las finalidades de esta enseñanza y particularmente de las estrategias que empleemos en el aula de clases –o fuera de ellas- para favorecer el espíritu emprendedor en los estudiantes.

El rol del docente y la formación de emprendedores

Aprender a emprender depende de las capacidades creativas y el espíritu emprendedor que resida en el profesor. Así que más que una estrategia en específico, aprender a emprender depende del modelaje que sobre el individuo opere, ya sea por las características institucionales de la organización escolar o de los rasgos profesionales del profesor. Reconociendo que se puede aprender a emprender, lo más importante de una enseñanza que quiera surtir tal efecto en el estudiante pasa por la puesta en escena o en la inmersión de entornos reales o simulados donde se desplieguen las capacidades del estudiante que pongan en evidencia sus “trazas” de emprendedor. Tal como describe Horacio Ademar Ferreyra (en red);

La idea de enseñar y aprender a emprender está directamente vinculada a un “trabajo con, en y desde proyectos” que supone la realización de una serie de actividades de diseño, puesta en práctica (gestión) y evaluación de emprendimientos científicos (los estudiantes se apropian de saberes -conceptos, procedimientos y actitudes- que les permiten construir sistemáticamente nuevos conocimientos vinculados con el área de influencia de la escuela), de participación ciudadana (los estudiantes se involucran, a través de diferentes prácticas, en actividades sociocomunitarias) y/o productivos (los estudiantes diseñan, gestionan y evalúan procesos productivos de bienes y servicios), con el propósito de alcanzar determinadas metas y aprendizajes efectivos operando sobre la realidad.

El cambio más importante en las estrategias de enseñanzas para fomentar la capacidad emprendedora en los estudiantes va desde invitar a un emprendedor a comunicar su experiencia hasta la recreación de laboratorios e incubadoras empresariales en el aula de clases. Al este respecto Castillo señala

Los primeros cursos de emprendimiento se basaban en una serie de invitaciones de empresarios exitosos a recontar su historia. Estos cursos eran más bien motivacionales, pero no brindaban las herramientas necesarias para permitir a los participantes desarrollarse como emprendedores. A lo largo de las últimas tres décadas, las teorías de emprendimiento, análisis estratégicos, sistemas de comunicación e incluso formas de inteligencias, han creado modelos aplicables a la realidad de cada entorno para desarrollar emprendimiento (Castillo, en red).

Algunas estrategias de enseñanza de carácter general pueden ser:

- Conferencias a cargo especialistas o consultores.
- Discusión grupal en base experiencias.
- Creación de foros de discusión.
- Asistencia a congresos, eventos o encuentros de profesionales.
- Encuentros con egresados de la carrera.
- Investigaciones de mercado
- Innovaciones en procesos y productos existentes
- Laboratorios de análisis empresarial

Estas entre muchas, lo que se debe tener en cuenta es que lo que se proponga en clase exige del “trabajo sinérgico” entre profesor y estudiante, sea el primero facilitador-tutor-experto y el segundo creador-consultor-constructor de los aspectos que hacen posible el emprendimiento.

Estrategias para enseñar a emprender

A continuación describiremos algunas estrategias de enseñanza que utilizadas en el aula pueden promover la capacidad emprendedora en el estudiante, la lista no es exhaustiva, se recrea aquellas que favorecen la investigación, el trabajo autónomo y grupal como parte de un modo de formación de emprendedores.

Actividad exploratoria: consiste en ofrecer y dar al estudiante la posibilidad de buscar información por sus propios medios sobre un tópico de interés profesional de modo que el mismo vaya haciéndose una idea o repertorio de constataciones que le permita emprender.

Análisis de situaciones específicas de oportunidades: mediante esta estrategia, el estudiante o grupo de trabajo, analiza el entorno económico, social, político, cultural inmediato con la finalidad de identificar tendencias, necesidades u oportunidades, a lo cual fija su atención par resolver y abordarla de forma creativa.

Aprendizaje por proyecto tutorizado: el plan de negocio como herramienta de aprendizaje. Los planes de negocio son de uso común en el campo de las ciencias administrativas, convertida en una herramienta para el aprendizaje el plan de negocio favorece el desarrollo de la capacidad diagnóstica, proyectiva y organizativa del estudiante. “Para ello se debe animar al estudiantado a participar en un proceso de aprendizaje cuyo camino es tan importante como su finalidad: un plan de negocio que sea realista y susceptible de convertirse en una nueva empresa. De tal forma que el proceso de aprendizaje permite al estudiantado considerar diversas actitudes, valores, conocimientos, roles y motivaciones de cara a iniciar una actividad empresarial. Prestando la atención adecuada al proceso el estudiantado puede identificar las competencias necesarias para su proyecto empresarial. El proceso de elaboración del plan de negocio conlleva el reto de desarrollar dichas competencias y otras que hubieran quedado fuera de un programa estándar de aprendizaje”. APRENDER A EMPRENDER EN LAS UNIVERSIDADES. María Ripollés. Departamento de Administración de Empresas y Marketing

Aprendizaje voluntario a través del contrato de aprendizaje: según Bird (2002/2003) este método implica centrarse en el estudiantado a la hora de diseñar y ejecutar un proyecto de aprendizaje, al mismo tiempo que requiere del profesorado un rol de facilitador del desarrollo del proyecto. La autora propone una metodología que se basan en la premisa de que es la persona que está aprendiendo competencias quien debe adquirir nuevo conocimiento, adoptar un nuevo rol y cambiar su autoconcepto y comportamiento; por lo que el aprendizaje debe estar autodirigido. El papel del instructor se centra en proporcionar marcos conceptuales, guía, información, opinión y motivación para desarrollar el nuevo conocimiento y comportamiento. (María Ripollés, en red)

Estudio de Casos: es una estrategia de enseñanza que consiste en la recreación de situaciones humanas producto de la realidad que por su complejidad favorecen el aprendizaje del estudiante al permitirle ver, analizar, transferir o inferir los diferentes aspectos que afectan y condicionan el comportamiento humano. Según Selma “un caso incluye información y datos: psicológicos, sociológicos, científicos, antropológicos, históricos y de observación, además de material técnico. Aunque los casos se centran en áreas temáticas específicas, por ejemplo, historia, pediatría, gobierno, derecho, negocios, educación, psicología, desarrollo infantil, enfermería, etc., son, por naturaleza interdisciplinarios. Los buenos casos se construyen en torno a problemas o de “grandes ideas: puntos importantes de una asignatura que merecen un examen a fondo” (...) Al final de cada caso hay una lista de “preguntas críticas”, es decir, tales que obligan a los alumnos a examinar ideas importantes, nociones y problemas relacionados con el caso”. Castillo (en red) señala que *“existen 4 metodologías de aplicación de casos, de ellas la que mejor aplicación tiene a la enseñanza del emprendimiento es la denominada coreografía de casos. En esta, el instructor guía a los estudiantes hacia los aspectos cruciales de conceptos y decisiones sin necesariamente prejuzgar si las intervenciones de los estudiantes son correctas o no. El caso constituye entonces un instrumento para estimular la discusión creativa y el pensamiento estratégico mediante el debate saludable de ideas³¹. La clase culmina con una reflexión de lo aprendido. Este es el momento adecuado para reforzar algún concepto teórico (según Fiet) y para inducir un pensamiento más profundo e interno mediante una frase de reflexión (según Timmons). Las experiencias de la discusión de casos son enriquecedoras tanto para los estudiantes como para los profesores, pero requieren de una preparación previa ardua por ambas partes. Esto refuerza el deseo de aprendizaje, que a su vez, es una conducta deseable en los emprendedores”*. (Castillo, en red)

Investigación: la investigación como actividad de aprendizaje implica la identificación por parte del profesor y el estudiante de temas o tópicos del trabajo docente que por su complejidad, actualidad, importancia, ameritan la búsqueda, organización, procesamiento de información por parte del estudiante. Al investigar se fortalecen en los estudiantes competencias como búsqueda de información, trabajo en equipo, actitud crítica, y aprendizaje autónomo.

Interacción social comunitaria: mediante esta actividad los estudiantes se sumergen en comunidades con la finalidad de analizar sus potencialidades, oportunidades y necesidades de emprender. Este tipo de acción favorece la actividad interdisciplinaria, ya que involucra a estudiantes de más de una carrera o área de conocimiento. A partir de estas acciones los estudiantes pueden generar ideas innovadoras y emprendedoras de calidad, que fomenten el trabajo, el autoempleo y el desarrollo general de la comunidad.

Laboratorio empresarial: el estudiante debe crear, organizar y gestionar una empresa, y simular su proceso de crecimiento y desarrollo. Esta actividad favorece al desarrollo de la iniciativa personal y la iniciativa empresarial, así como de todos los aspectos vinculados al establecimiento y sostenimiento de una unidad productiva. (Marina Torres, en red)

Observación – participante: La participación de los estudiantes en investigaciones o actividades que involucren el trabajo directo con emprendedores y su posterior análisis es una experiencia maravillosa para estudiantes y profesores por igual. (Castillo, en red)

Pasantía. Consiste en la incorporación del estudiante en un entorno de trabajo real a su carrera de estudios, en el cual puede derivar aprendizajes y competencias en la interacción con las funciones, procesos y productos propios de su campo sociolaboral.

Proyectos de Aprendizaje. Consiste en el establecimiento de un curso de acción en el cual el profesor y el(los) estudiante(s) ordenan una serie de objetivos, recursos y procedimientos de forma articulada atendiendo a las necesidades educativas e interés de aprendizaje de(los) estudiante(s).

Plan de empresas. Un plan de empresas es un mapa de lo que se percibe que será el camino a seguir desde un punto de partida hasta la meta fijada. La mayoría de los programas de emprendimiento siguen el modelo Timmons para desarrollar un plan de empresas. Con la preparación de un plan de empresas no solo se aprende a fijar objetivos y la manera de alcanzarlos, sino también como desarrollar un proceso capaz de generar riqueza y distribuirla. (Castillo, en red)

Taller constructivo: consiste en la identificación y establecimiento de un tema o problema de interés general para el grupo de estudiante, el cual será descompuesto en partes, de modo de que pequeños grupos de estudiantes construyan soluciones a aspectos o partes del tema general planteado. Al final la solución del problema es el compendio de soluciones generadas por cada grupo particular de alumnos.

Voluntariado/Servicio Social: Consiste en la inmersión del estudiante en contextos sociales que exigen del estudiante la puesta en escena de su capacidad de investigación, análisis, creación, intervención y liderazgo de soluciones o proyectos propios de su campo laboral que atienda la resolución de una demanda social. El estudiante se aplica “a situaciones laborales o profesionales, que tienen gran utilidad para la orientación profesional de los alumnos, pero que además les proporcionan un conocimiento cercano de situaciones y procesos cotidianos de sus localidades”.

Referencias

- Castillo H. Alicia. Estado del Arte en la Enseñanza del Emprendimiento. http://www.finam.cl/contenidos/aliciacastilloholley/estado_arte_emprendimiento.pdf
- Ferreira, Horacio Ademar. Metas Educativas 2021. Enseñar a aprender a emprender. http://www.adepra.org.ar/congresos/Congreso%20IBEROAMERICANO/ME TAS2021/RLE3476_Ferreira.pdf
- Marina Torres, José Antonio. La competencia de emprender. Revista de Educación, 351. Enero-Abril 2010, pp. 49-71 http://www.revistaeducacion.educacion.es/re351/re351_03.pdf
- Ripollés, María. Aprender a Emprender en las universidades. Departamento de Administración de Empresas y Marketing. http://www.google.co.ve/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=2&ved=0CDMQFjAB&url=http%3A%2F%2Farbor.revistas.csic.es%2Findex.php%2Farbor%2Farticle%2Fdownload%2F1413%2F1422&ei=otIkUvuyLrXbsATl_4GwCQ&usg=AFQjCNEW35vO1sSTd0yekFogZDmmGC3klA&sig2=KY6R2vjexK5FM0iX1tVQqA&bvm=bv.51495398,d.eWU&cad=rja
- Selma Wassermann. El estudio de casos como método de enseñanza. http://documentos.isalud.edu.ar/Profesorado/Did%20E1ctica%20de%20Nivel%20Superior/Wasserman_1_1.pdf
- Galindo Ch. Dilia E. - Castro K, Luis E. - Bermúdez Erickson. Semillero de emprendedores de la UCV: una iniciativa de egresados de la UCV para la UCV. (en red) http://www.google.co.ve/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&ved=0CDcQFjAA&url=http%3A%2F%2Fwww.ucv.ve%2Ffileadmin%2Fuser_upload%2Fvrac%2Fdocumentos%2FCurricular_Documentos%2FEvento%2FPonencias_2%2FGalindo_dilia.pdf&ei=Mz4vUtHdMZO08QSgYHgbg&usg=AFQjCNHppK-DNX5xAxcpt1B0c5RLYTw2vw&sig2=Q6WYLaSqJrN377JvuTSkTg&bvm=bv.51773540,d.eWU